mientos, de sus objetivos, de sus resultados, de los temas que en él se suscitaron. Campo de los más extensos, como se ve. Sin hablar de las ediciones de textos, de las publicaciones de documentos, en el interior o al margen de las colecciones conciliares» (P. GLORIEUX, *Le Concile de Constance au jour le jour*, Tournai 1965, p. 5).

En este último aspecto destaca la labor llevada a cabo por H. Finke. Con una tenacidad indomable, recorrió casi toda Europa en busca de documentos sobre el concilio de Constanza y, cuando terminó de reunirlos y editarlos en cuatro gruesos volúmenes con el título *Acta concilii Constanciensis*, Münster 1896-1928, era demasiado viejo para acometer la ardua empresa de redactar su historia. El Dr. Brandmüller amplió y completó la investigación descubriendo numerosas piezas inéditas en 27 archivos y bibliotecas, en gran parte italianos. Además ha explotado al máximo la citada colección de Finke y, en plena madurez intelectual y física, ha emprendido la elaboración de la Historia del Concilio de Constanza para la acreditada colección *Konziliengenchichte*, que él fundó y dirige. Al mismo tiempo se ha beneficiado de varios trabajos sobre el mismo concilio, que han visto la luz en el «Annuarium Historiae Conciliorum», revista internacional consagrada a la historia de los concilios, que él fundó, junto con el Prof. Remigius Bäumer, en 1969.

El presente tomo está articulado en tres partes: Primera, la prehistoria del concilio hasta su convocación. En ella destacan los apartados sobre la posición política y eclesial de Juan XXIII. La escena italiana y el papa. Los preparativos de Juan XXIII para el concilio. El estado de la cuestión de la unión.

Segunda, desde el comienzo del concilio hasta la fuga del papa. Aquí son muy instructivas las páginas dedicadas a la organización del concilio, la renuncia forzada del papa y su fuga para hacer saltar el concilio.

Tercera, desde la fuga de Juan XXIII hasta la partida de Segismundo para Narbona en el verano de 1415. En esta parte cabe subrayar el decreto *Haec sancta* de carácter disciplinar y no dogmático; el precipitado proceso contra Juan XXIII, condenado de antemano sin que nadie lo defendiese, ni siquiera los cardenales que él había creado; la abdicación, llena de dignidad, de Gregorio XII, y el proceso por herejía contra el maestro de Praga, Juan Hus, que terminó con la condenación y la quema en la hoguera, y la cuestión del tiranicidio. Eliminados dos papas, el emperador, acompañado de una delegación del concilio, parte para Narbona a fin de obtener la renuncia de Benedicto XIII. Lo que pasó allí, será relatado en el segundo y último tomo de la historia del concilio de Constanza.

El autor posee una gran capacidad de síntesis. Es claro en su exposición. No suele reproducir pasajes literales y, desde luego, ninguno largo. Las notas en general son cortas en beneficio del texto. Abre nuevas pistas a la investigación y señala las lagunas existentes en puntos concretos. El libro está provisto de una lista de las fuentes y de la literatura, y de un índice onomástico y toponímico. Ansiamos la aparición del segundo tomo, que, entre otras cosas, nos expondrá la participación en el concilio de los cuatro reinos de la península Ibérica, que formarán la quinta nación, la *Nación Hispánica*.

J. Goñi Gaztambide.

Paulino CASTAÑEDA (ed.), *Bartolomé de las Casas. De unico vocationis modo,* en *Obras Completas de Bartolomé de las Casas,* Alianza Editorial-Junta de Andalucía (Consejería de Cultura), Madrid 1990, vol II, XLIII + 627 pp.

La Comisión Nacional del V Centenario, con la Asesoría del V Centenario de la

Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, ha promovido la edición completa de las *Obras* del famoso dominico Bartolomé de las Casas, con motivo de celebrarse 500 años del Descubrimiento y Evangelización de América.

Esta edición ha sido preparada por el Prof. Dr. Paulino Castañeda Delgado, catedrático de Historia de la Iglesia y de las Instituciones Canónicas Indianas y Director del Departamento de Historia de América de la Universidad de Sevilla. Han colaborado también otros ilustres americanistas, entre los que destacan los miembros de la Fundación Las Casas, de Sevilla.

Realmente se hacía necesaria esta edición completa, bien documentada y sobre todo contrastada con los textos originales conservados en el Archivo de Indias, Biblioteca Nacional y Biblioteca del convento de los Dominicos de Sevilla. Era necesaria pues la figura polémica de Las Casas no podía pasar otro centenario sin que se profundizara en su acción y sus enseñanzas. Es bien sabido que este dominico ha sido durante siglos identificado bajo el título de «Defensor de los Indios». Sus exageraciones motivadas —sin duda con rectitud— por un afán de proteger al desvalido, han contribuido a crear parte de la «leyenda negra». La celebración en estos últimos años de abundantes congresos, publicaciones, estudios documentales, etc., dejará la figura lascasiana en su lugar adecuado.

La presente edición del tratado de Bartolomé de las Casas: *De unico vocationis modo* resulta de particular importancia, no sólo por ser de los menos conocidos, sino también por ser el más teórico de los que elaboró, y por ello puede ser clarificador de todo su pensamiento.

Las Casas dedicó muchas energías de su vida —larga por cierto— a fustigar la «real conciencia», trayendo una y otra vez a la memoria y juicio de gobierno de los reyes, los abusos cometidos en la conquista americana. Todo ello impulsó, sin duda, el mayor esfuerzo legislador que se ha dado en la historia de las colonizaciones: las sucesivas Ordenanzas de Burgos, Valladolid, etc., hasta las Leyes Nuevas de 1542 son el mayor pago de sus esfuerzos. Todo ello desembocará en la Recopilación de las Leyes de Indias e incluso en la desaparición del término «conquista» en tiempos de Felipe II. Un esfuerzo jurídico y humano que consolidó el deseo de la reina Isabel de que los indios fueran verdaderos vasallos de Castilla.

La aportación teológica, clave en un país cristiano que quería que su legislación fuera reflejo de la Ley divino-positiva, no es suficientemente conocida. Hasta qué punto Las Casas era un simple visionario, un copista de las ideas de los maestros salmantinos contemporáneos, etc., son aspectos que quedan, a nuestro modo de ver, plenamente clarificados con la presente edición.

En esta obra, Bartolomé de las Casas quiso estudiar con hondura teológica y humana el problema de las Indias y su entrada en la Iglesia Católica. Resulta sorprendente las pocas ediciones elaboradas hasta la fecha de un tratado clave en el pensamiento lascasiano. Pero todavía sorprende más al comprobar —de la mano del Prof. Castañeda— a dónde se puede llegar cuando no se realiza una versión crítica.

El tratado que ha llegado hasta nosotros está mutilado y sólo se conservan los capítulos V-VII del libro primero. Al parecer hay indicios más que probables de la existencia de los primeros cuatro capítulos. Lo que es más seguro es que nuestro autor no llegó a escribir el libro segundo. En cualquier caso con el material de que se dispone es suficiente para valorar la obra, pues los contenidos claves sí que están, así como las líneas maestras de la argumentación lascasiana.

Las Casas, tantas veces denostado por sus exagerados juicios y falta de ponderación, se muestra en esta obra como profundo conocedor de la Sagrada Escritura, del Magisterio de la Iglesia, de los Santos Padres y autores teológicos importantes. Conoce bien a Santo Tomás y maneja los lugares teológicos con soltura en la argumentación.

La introducción a esta edición consta en primer lugar de un artículo del Padre Barreda, buen conocedor de la obra lascasiana y autor de una monografía sobre el *De Unico,* por lo que los datos aportados sobre el camino seguido por el tratado y esquema de la obra son suficientes. También se recoge un estudio del P. Burgos en el que tiende puentes hacia la teología actual y expresa con claridad las líneas de fuerza de la misionología de Las Casas.

Queremos resaltar la aportación del Prof. Castañeda en la introducción. En ella realiza un fino estudio teológico-canónico de los métodos de evangelización de la época y las diversas posturas: Las Casas, Sepúlveda y Fr. Alonso de la Veracruz. El tratado *De Unico,* para el catedrático de la Hispalense, debe ser a modo de tesina de licenciatura elaborada sobre la base de Santo Tomás. El resumen del principio lascasiano de la «evangelización pacífica» está muy bien expresado: «La tesis central de este libro es la siguiente: el único modo de llevar a todos los pueblos a la verdadera religión es la evangelización pacífica. Como podemos observar, la tesis tiene dos partes perfectamente definidas: 1) no hay más que un camino establecido por Dios para que los hombres reciban la religión verdadera: la persuasión del entendimiento por medio de razones, y la invitación y suave moción de la voluntad; 2) es éste un modo de predicación que, indudablemente, ha de ser común a todos los hombres, sin distinción alguna. Y a probar esta tesis, en sus dos partes, se ordenan los tres capítulos conservados y que presentamos aquí. Pero las pruebas aportadas por Las Casas son muchas y evidentemente rebasan esa finalidad» (p. XXVII).

En suma: una obra importante dentro de la aportación de Bartolomé de las Casas a la Evangelización de América. Esta edición del tratado *De Unico* servirá para cubrir una laguna en la historia de la Teología y para descubrir la trama teológica subyacente a la gesta americana.

J. C. Martín de la Hoz

Ernst DASSMANN, *Kirchengeschichte I. Ausbreitung, Leben und Lehre der Kirche in den ersten drei Jahrhunderten,* W. Kohlhammer, («Studienbücher Theologie», 10), Stuttgart-Berlin-Köln 1991, 284 pp.

La «Kohlhammer Studienbücher Theologie» es una colección de manuales concebida para el estudio de la Teología en las Facultades universitarias. Por eso, el presente volumen se dirige sobre todo a estudiantes y a laicos interesados, más que a especialistas. Sin embargo, contiene a la vez la maduración de varios años de trabajo, propia de un gran especialista como es el Prof. E. Dassmann, Ordinario de Historia de la Iglesia (Edad Antigua) en la Universidad de Bonn y Director del F. J. Dölger-Institut. La claridad didáctica y la profundidad científica se hallan plenamente engarzadas, como bien demuestran las acertadas fuentes históricas que se han seleccionado para completar la exposición. De este modo, Dassmann se ha esforzado por aportar no sólo sus reflexiones personales acerca de los acontecimientos narrados, sino también numerosos textos originales de la Antigüedad, para que el lector saque por sus propios medios las debidas conclusiones e impresiones.

El libro consta de nueve capítulos, además de una tabla cronológica, índices y